

## VILLAGARCIA.

## EL CONVENTO DE AGUSTINAS DE VISTA ALEGRE.

1644.

La joya artística é histórica de esta villa es el citado convento que domina al pueblo, el cual formando desde su iglesia al palacio de los Marqueses de Villagarcía un arco por donde tienen que pasar los que se dirijen á la villa i otros puntos, presenta una vista sorprendente i solemne. La historia da un campo espacioso para que la pluma del poeta formase una leyenda sobre la fundacion de este convento, pero nos contentaremos hoy con *relatarla*, i con presentar á nuestros lectores algunos datos sobre D. Fernando de Andrade i Sotomayor, Arzobispo de Santiago en 1644.

La antigua casa de los Marqueses de Villagarcía, tuvo el honor de verse honrada con la amistad del rey Felipe 4.º en uno de sus hijos, i en aquella célebre inundacion que ha padecido Sevilla en 1635 gastó el que despues habrá de ser Arzobispo de Santiago mas de 6.000 ducados. Esto unido á la elevada alcurnia de que descendia, pues que era hijo nada menos que de D. Rodrigo i D.<sup>a</sup> Urraca Osorio de Mendoza, Sres. de Villagarcía, donde naciera, hizo que se le nombrase Inquisidor de Sevilla, Obispo de Palencia, Segovia, Sigüenza, Arzobispo de Burgos i Capitan jeneral de Navarra, posesionándose del de Santiago en 1644.

He aquí, pues, que cuenta la tradicion que luego que vino á esta ciudad, vió llegar un dia á su anciano madre, viuda ya de D. Rodrigo, i que el noble prelado no pudo sobrellevar sereno esta escena tan dolorosa. La desgraciada señora luchando con el gozo que sentia : i ver á su hijo todo un Arzobispo de la S. A. M. I. de

Santiago, i el dolor con que á su lado recordaba la existencia de aquel esposo que tanto amara le dijo—Hijo mio yo quiero despedirme para siempre del mundo.

—Quereis abandonarme. . . .

—No quiero recordar mas la memoria de vuestro padre.

—El cielo os castigará: Quereis morir.

—No Fernando, yo quisiera vestirme de sayal i al lado de mi caro esposo rezar por su alma noche i dia. Esto ya veis que es imposible. . . . en mi palacio solo hay la capilla donde vos habeis sido bautizado i muerto vuestro padre. . . . A no traer el cadaver. . . .

D. Fernando no le dejó concluir—Bien señora—le dijo—Si quereis profesar tendreis un convento donde querais.

—Oh!! . . . hacedme esto i pedidme luego cuanto querais.

—Es deber de todo ministro del Señor el servir á Dios en la persona de sus padres.

—Entonces. . . .

—Mañana mismo llamaré por mi arquitecto i le tendreis dentro de pocos dias levantando un monasterio al lado de vuestro palacio.

—¡ vuestro. . . .

—El mio es aquel—le interrumpió señalando al cielo.

—Vos le consagrareis. . . .

—I le haré de la orden de Agustinas, sereis su primer priora. . . . Las campanas de la Catedral tocan luego visperas i se despidió D. Fernando para ir al coro.

Terminaba el año 1644 i la pequeña villa, aquel harapo de ciudad que han estendido los años sobre la costa de la ria de Arosa se agolpaba á ver el Prelado de San-

tiago que iba á consagrar el *Convento de Vista Alegre*. Doña Urraca Osorio se vistió el hábito de monja de priora, i aun es hoy el día que aquellas paredes sombrías parece que conservan un resto del dolor i melancolía de aquella ilustre Señora.

D. Fernando de Andrade murió en 1634, cubierto de honores i mostrando siempre un celo excesivo por su iglesia.

El palacio de los Marqueses de Villagarcía unido al convento de Vista alegre, hace hoy una impresion sorprendente pero lúgubre al viajero que le contempla desde la calzada cuyos desahogaderos llenan las mareas vivas de aquel mar que allá se inquieta en la ría. \*\*\*

#### MOVIMIENTO LITERARIO.

EN esta época todas las inteligencias se animan, todas las imajinaciones se encienden, porque se desea apagar el estruendo de la revolucion con la poesia i los espectáculos: en tanto que un edificio se derrumba, otro se levanta. Van juntos el artífice i el verdugo.

Es cierto que hay entre estos obreros intelectuales, entre la juventud i la vejez, la edad, yedra que consume al tronco, invierno que le afea, es mas cierto aun que el pensamiento marcha con la vida, de manera que lo que tiene de fuerte i vigoroso cuando aquella está fuerte i vigorosa, tiene de endeble i pesado cuando tambien ella se debilita i marchita: pero la yedra sostiene, el invierno estimula, que equivale á decir: la vejez detiene i medita. No hay en ella entusiasmo porque no existe para ella porvenir, no hay en ella poesia porque no existen en ella

las pasiones engalanadas con la risa i el abandono, no hay en ella lozania é inspiracion, porque para su mirada no hay verdor en la existencia, fuego en el alma: pero como sufrida i pensadora va en pos: preside. A veces no concede aire al ave, alas al jenio, campo al atleta, pero si entra en el combate, sucumbe. La juventud da su vida á la época que preside: entonces tenemos á la Francia de Abelardo, á la España de nuestros dias. Por todas partes descenden las corrientes de esa magnífica catarata providencial que de siglos en siglos desborda por el mundo; entonces triunfa la inspiracion, el entusiasmo, hay artistas en el pensamiento i en el mármol, hay peripecia en los acontecimientos, todas las inteligencias brotan, todos los corazones palpitan. Entonces tienen que decir todos los que piensan i se arrebatan—Yo soy revolucionario—como segun el profundo Lamartine dirán en el fondo de su conciencia todos los pensadores de esta época.

No se crea que esta palabra revolucionario quiere decir el hacha que destruye, la segur que corta, la concha que destierra, el ariete que derrumba: nada de eso. La revolucion de esta época—la que nace en la inteligencia i en la gloria—es que otros *nuevos* hombres se levantan, que nuestras primeras existencias se desgajan como frescos que ha calado la humedad, quiere decir que recójiendo el bagaje histórico de las edades que pasaron, formulamos sobre ellas la nuestra; que avanzamos—para retroceder tal vez: oscilaciones donde el hombre pierde, pero gana la humanidad—i en una palabra que si miramos atrás, nuestro pasado ya no está en nosotros mismos, sinó en la historia. Este elemento vivo, perenne, activo, arrollador, es la imprenta: la mano que esparce, el juglar que repite, eleco que en todas partes tiene voz. Es una antorcha luminosa que todo lo descubre i exami-

na, es la alquimia del pensamiento que lee en imágenes, llora por espíritus i canta por campanas. Zorrilla en la Catedral de Toledo, Campoamor con sus *ayes del alma*, Arolas en el *Crepúsculo*. I todos estos pensamientos profundos, intuitivos, se esparcen á manos llenas, castigase el entendimiento i en tan confuso torbellino hay necesidad de imitar: anhelo de crear, de parecerse en algo á esos reyes que cruzan á nuestro lado, á esas sombras fatídicas que auguran ó que maldicen: hay incendio en todos los corazones, porvenir en todas las inteligencias: entusiasmo en todos. He aquí el origen de ese *movimiento literario*, jeneral, inmenso, poligloto, que desde la humilde librería hasta la magnífica biblioteca, desde la cabaña al trono, todo lo invade i lo descubre: que pulsa todas las cuerdas de la lira, gasta todos los focos de la filosofía, i debilita todas las imágenes del pensamiento. En medio de este cansancio, de este hastio que el deleite literario produjo en todos los corazones, hay necesidad de refinar la imaginación, la inteligencia: se busca otro camino, se proclama la libertad del pensamiento i he aquí necesidad de jente para otra bandera, he aquí otro nuevo campo que avanza: todo esto en pró del *movimiento literario*.

Por donde quiera que uno tienda la vista, se ven fragmentos del monumento que se va á levantar, hombres que llevan alguna piedra para el edificio. Los unos buscan con ansia devoradora los restos venerandos de sociedades sepultadas por los años, para revelar los arcanos que el tiempo escribió con ruinas en la tierra, los otros como los poetas del Profeta se visten de bruma i remontándose en alas de su ingenio, cantan inspirados i acompañan de su laud ecos tristísimos como los que escuchaba Odin cuando lloraba. Estos en poco tienen esos escombros silenciosos que como restos de una sociedad muerta nada pueden revelar, i buscan en el porvenir el

campo, la idea, la felicidad, aquellos cruzan las obscuras galerías de los palacios, ó los góticos claustros de lo que *fué un convento* i lloran dando al viento ayes de dulce sabor i tierna melancolía. Los otros confiados en sí mismos quieren mas movimiento, mas vida, mas incendio, i pronuncian una reprobacion eterna á todo lo que no es entusiasmo, quieren que los ánimos se emancipen de toda ley, de toda autoridad, porque creen que en ella no hay creacion, poesia. Todos estos elementos tan heterogéneos, tan contrarios, viven de su propia vida, se rozan, se confunden, van juntos, á la par, i de esta confusion, de este amalgama resulta la incertidumbre, el abismo.

He aquí, la España de nuestros dias. Fenómeno que la historia presenta á manos llenas, solo cubierto con otros atavios, i llevado de otros sentimientos. Cuando la juventud triunfa en las sociedades—la verdadera juventud, la accion, la revolucion tal cual la entendemos—siempre hay entusiasmo. Sinó vease, si se cubrió de guerrera hubo el *Cruzado* i despues las *Cruzadas*: el impulso i el acontecimiento, la idea i el hecho. Si se cubrió de intelijente hubo el *Estudiante* i despues las *Universidades*, el impulso i el acontecimiento, la idea i el hecho. Estas dos existencias fueron hijas del entusiasmo. El *Cruzado* se parece tanto á las *Cruzadas* como un *copista* á un *cajista*. Hay en el fondo de estos dos identidad, pero en las formas el segundo es el hecho, es la revolucion.

Tal es nuestro *movimiento literario*. En el fondo todas las teorías se unen, todas las inteligencias concuerdan, todas las inspiraciones responden á una necesidad moral del siglo, pero en las formas unos buscan el sentimiento, el corazon, el alma, otros buscan la historia, el ejemplo, la comparacion. Unos buscan en el jenio la verdad, otros hallan la verdad en el hecho. Unos henchidos de juven-

tud reparten á manos llenas los frutos poco meditados de su pluma por contentarse á sí mismos, por librarse de una pesada carga que en todas partes les allije, los otros *comentan* la historia, interlinean las crónicas, i he aquí que no hay tanta espontaneidad, tanta orijinalidad, tanta poesia. Así lo creemos nosotros, i tal vez que en ello no hagamos mas que seguir la voz secreta de nuestras vírjenes convicciones.

Los primeros, somos nosotros, la juventud que publica sus escritos, tranquila i serena porque espera un porvenir, porque se ve con derechos para *publicar* sus inspiraciones. Esta es la que respeta al *Jenio* proponiéndose delinear las fisonomias de nuestros vates i artistas, no perdonando el arrojar una corona mas en las tumbas de Larra i Espronceda, ésta es la que como el *Solitario* pulsará el *Laud* de Melendez i Calderon, señalándonos el *Reflejo* de ese porvenir mas variado que la *Giralda* i mas ameno que las orillas del *Genil*, destinado á nuestra desgraciada España. Esta será la que conservará la *Ilusion* de nuestros primeros años, i la que desde el *Palco* de nuestros teatros sabrá juzgar con rica erudicion. Si canta, el *Anfion matritense* copiará sus inspiraciones i si se burla, escucharemos de lejos el zumbido de ese *Tábano* que nada respetará.

Fuera de esto tenemos á la pleyada intelijente que nos regala su *Enciclopedia*, sus *revistas*, sus *lecciones*: tenemos al trabajo i al *Dios alado de la época*, como le llama Arlincourt,—al vapor!!—que nos enseña el *Tesoro de Autores ilustres* i el *Panteon literario*, en una palabra por donde quiera que uno tienda la vista encuentra la revolucion en pié, con la mirada penetrante, serena, sin temer tempestades políticas, ni el *exilium* de Ovidio, ni el destierro de Aristides.

Es cierto que este *movimiento literario* no es jene-

ral: que por ejemplo en esta provincia durante el año que lleva esta publicacion, no hay una obra, ni un periódico que pueda reclamar del literato ó del filósofo una mirada, pero ¿que importa? Lo que conviene es ese roce continuo de inteligencias, ese delirio perpetuo, ese instinto creador de la época, ese vago deseo de alcanzar gloria, esa juventud que se apiña en todas partes i esa madura edad que sobre todo filosofa i medita: de esta tempestad, de este tumulto saldrá un rico presente para nuestros hijos, i ellos bendecirán nuestros esfuerzos.

\*\*\* (1)

---

**ESTUDIOS HISTORICOS SOBRE LA LITERATURA  
ESPAÑOLA. (2)**

---

**D**ESPUES de la Eneida del Cid, escrita en *roman paladino*, hay los Milagros de *Berceo*, i el poema de Alejandro de *J. Lorenzo de Astorga*. El primero es descriptivo en la narracion, dramático en las situaciones, i dió á sus versos el sabor teológico de su época, el segundo es fuerte, vigoroso, españoliza el héroe de Macedonia que al lado del Cid tiene mucho de atleta pero poco de caballero i abunda en pinturas de relieve. La historia se ve en ambos á dos manejada, segun deseaban mover el corazón del hombre, i la época no deja de aparecer casi siempre á los ojos de aquellos que en un pensamiento ven á veces un capítulo de crónica, ó que en una alusion ven traída una de las existencias mas pronunciadas del

---

(1) Todos los artículos que lleven esta señal de hoy en adelante, son del director.

(2) Tomo 1.º pág. 375.

tiempo en que se ha escrito. Este es el hecho que intentamos manifestar: la íntima relacion entre la historia i la literatura, entre el acontecimiento i el poema, entre la destruccion de Troya i la Iliada.

Si descendemos á tiempos mas cercanos veremos comprobado esto sin interrupcion alguna, sin ninguna acotacion sin ningun paréntesis. Si en tiempo de D. Juan 2.<sup>o</sup> no existiese la privanza de aquel D. Alvaro de Luna que la pluma de Gil i Zarate ha traído á la escena en esta época, i cuyos cortesanos merecieron del jóven Moran un drama de bastante mérito, ¿el sentencioso aunque pesado Juan de Mena escribiría tal vez sus coplas *contra los siete pecados mortales*? El vate cordobés al escribir sus *trescientos ó laberinto*--que no pequeño laberinto sería para el poeta el versificar este reinado con el monarca al lado--no podia salir de un cronista adulador, de un cronista que iba á poner en octavas reales el panejirico de D. Juan 2.<sup>o</sup>, i por lo mismo tendria que valerse de ese tinte moralizador para morder á los ambiciosos i soberbios: describiendo la pasion, se señalaban con el dedo los corazones dañados, he aquí el misterio. Despues de pintar á la soberbia así:

Muy altiva i desdeñosa  
vi la su primera cara  
inflada, turbia, no clara,  
sin causa siempre sañosa.

Hora triste ya penosa  
con turbio jesto mostrando  
á las veces declarando  
potestad presuntuosa.

ntesta:  
Soberbia cae sin ruina  
los mansos tienen la cumbre  
derriba la mansedumbre

lo que la soberbia empina. Este es un hecho en cuya página de nuestra historia se leen entre otros los nombres de Luna, Perez, Calderon, i Conde Duque de Olivares. La poesia siempre ha sido la espresion de la intelijencia: por eso muchas veces cuando esta tuvo elementos de reaccion ó revolucion, la poesia fué reaccionaria ó revolucionaria. Todas las artes i las ciencias contribuyeron á esta consonancia: por eso cuando las existencias de una sociedad debian ser derribadas porque el espíritu de la época las rechazaba ó porque no consonaban con sus instituciones, se levantaba el poeta, i era ó *Juvenal* ó filósofo. Estas existencias no pudieron ser unicamente políticas ó sociales: la literatura tenia tambien las suyas basadas en las doctrinas i en los acontecimientos. Cuando una sociedad se transformaba enteramente, i la opinion de *los mas* reclamaba una refundicion completa en la literatura, como el brazo ó la intelijencia de *los mas* completará otra en las instituciones: habrá necesidad de que la literatura cambiase, de que la pluma del poeta buscase un nuevo campo: que fuese caustica i esgrimidora. Vease al Arcipreste de Hita como pinta la *Corte de Roma* que en nuestros dias nos parecería una picante sátira contra la ciudad de los Césares. Vease á Arjensola como pinta la corte, i lo que dice Iriarte de los nobles--que los reduce al último punto de lo ridículo--sin olvidarse tambien de la famosa epístola sobre ellos de Jovellanos, i lo que encubrió Moratin en su *Derrota de los Pedantes*, asesinando la pobre popularidad del churrigueresco Rabadan. Otras veces cuando la opinion pública aun no estaba descubierta completamente, hubo necesidad de asimilarse completamente á todo lo que existia de artístico é ingenioso: ó por mejor decir, el poeta no podia renunciar á que sus versos se pareciesen al pórtico que

cruzaba todos los dias, ó al vestido lujoso i pérfollado que él llevaba. La arquitectura era churrigueresca: el pórtico era churrigueresco, la fachada del palacio era churrigueresca tambien, la literatura era gongórica i *pedante*—segun despues la clasificó clásicamente el *Inarco Celenio* de los Ariades—, el sermón era *jerundiano*, las fiestas palacianas harto pesadas i encapirotadas. Nosotros podiamos detenernos mucho mas en estas ideas sueltas que hemos apuntado únicamente, pero viendo que artículos demasiado largos se hacen pesados en publicaciones de esta clase, i teniendo ya estendido otro artículo sobre nuestros romances, creemos que solo nos falta de nuestro programa, manifestar la utilidad que reportaria á la literatura el recojer esas cien *homeroidas* caballerescas i moriscas que existen sueltas, i el como se habia de hacer este rebusco literario. Nosotros intentamos probar la íntima relacion que hay entre la historia i la literatura, de manera que ambas viven segun nosotros de una misma existencia, i ambas á dos, deben estudiarse á un mismo tiempo: en el número que viene concluiremos nuestra tarea. \*\*\*

---

PAGINA DE UN DIARIO.

7 de Enero de 1843.

Fragil i muy fragil es nuestra vida, i como ella tambien nuestras mas queridas ilusiones. Al gozar, soñamos, i si una brisa de la tarde nos despierta, viene al crepúsculo la miseria del insecto, la mirada apagada del proscrito, peso abrumador en la conciencia, esterilidad en el pensamiento, cieno en el mundo. Nuestras ilusiones se

han secado, el amor perdió su esmalte de mariposa, i en vano nos miramos por si se ha desprendido de nosotros ese harapo de vida que tanto nos ha pesado. Ya no hay ensueños en nuestra mente, sensaciones en nuestro pecho, primavera en la existencia: todo es calma, indiferencia, invierno.

Secaronse las ojas de la rosa, el frio de los años marchitó su cáliz, la borrasca tronchó su tallo. He aquí al hombre que despues de un largo combate en que ha conjurado todas las tempestades, i desafiado todas las borrascas se encuentra solo i abandonado, con cascote por porvenir!! Entonces no hay para él galas en la mujer, fuego en sus miradas, entusiasmo en sus palabras: su voz vibrante i sonora se ha enronquecido.... la mujer tiene su risa, la mirada su desden, i el entusiasmo es la primavera que pasó.

Pasaron las ilusiones que tanto acarician un corazon doliente, que tanto nos consuelan cuando el alma está serena i tranquila i el corazon se entrega al sopor voluptuoso de una felicidad risueña, pasaron en mal hora!!.. porque ahora llega esa calma tenebrosa que abre nuestro pecho dia á dia, gota á gota, como el agua del tormento que caía sobre el condenado, ese silencio aterrador que no tiene ayes para el alma, ni suspiros para el corazon, esa inmovilidad tempestuosa que predice la tormenta: Safo antes de arrojarse al mar. Ese deseo peremne, instigador que ha vibrado sobre nuestra frente, ese sol que nos alumbraba, esa estrella que nos guiaba, ese arrebol que no empozoñaba nuestras pupilas, todo ha desaparecido. Solo queda la indiferencia, la noche, la sombra i dentro del corazon ruinas. El entusiasmo, la impresion, la vida, el porvenir. . . todo esto ya no existe.

¡Quien habla de porvenir!!... porvenir!!... jerglífico bastardo que graba en nuestra frente esa mano que luego hace tivias nuestras ilusiones i placeres.

Porvenir !!! mentida frase que deletreamos en la cuna para olvidarla cuando padecemos. El insecto no tiene alas para subir á la Pirámide, el peregrino no llega á la fuente que tanto anhela para templar su sed, porque se perdió en el desierto. . . . Para el hombre no hay felicidad, no hay porvenir si ha naufragado en la borrasca.

Porvenir !! . . . ráfaga que cruza mintiendo viento, eco que responde mintiendo jente. \* \* \*

---

### PENSIL LITERARIO.

**E**n la eleccion de cargos de la Academia literaria de esta ciudad se vió honrado nuestro director con el de su Vice—Presidente para el año de 1843.

Desde 1.º de Enero no podria decir la *Nuve* "La Esmeralda continua publicándose," pues el 30 de Noviembre salió el último número, sustituyéndole el *Laud*, en el que puede ser que tome parte un amigo nuestro, jóven de muchas disposiciones. (*Nuestro corresponsal.*)

**APARICIONES PERIODISTICAS.** Desde 1.º de Enero saldrá tambien *El Recreo de las Damas* en Madrid i el *Anfon Matritense*, que será de mayor tamaño que la *Iberia Musical*, siendo su director i redactor principal el conocido literato D. Miguel Agustin Principe. Este lo publica la *Asociacion Musical* en la que entran los SS. Carnicer, Soriano, Saldoni i otros muchos. En Cordoba *El Eco de las Andaluzias*.

En la noche del 3 se ha repartido en el teatro de esta

ciudad un impreso donde se anunciaba la representacion de un drama titulado *Eleonora Tellez de Meneses*, anticipándose á manifestar que lo ponía en escena con las pretensiones de *nuevo orijinal é histórico*: "Su autor —decía— no tiene ni puede llevar otras, porque demasiado sabe que avezado á espiritualizar las cosas i á desenvolver los hechos, no está el público de 43 para detener su mirada en lo que no sea breve i transitorio." El público ha aplaudido la modestia con que el autor de *Eleonora Tellez de Meneses* presentaba su primer ensayo, i no dudamos del éxito.

Tenemos á la vista los cinco primeros números del *Genil*: su principal objeto como ya lo decia su Prospecto es dar á conocer las bellezas de Calderon i su escuela: el Sr. Cañete muestra grandes conocimientos en la literatura dramática, i una decidida aplicacion.

Para que se vea el éxito que tuvo el *baile de las brujas* del jóven literato Villergas, ya se acabó, su primera edicion, i su autor se decide á imprimir otra.

(Nuestro corresponsal.)

Por el prospecto del *Reflejo* puede colegirse lo elegante i costosa que será esta publicacion semanal: cada número constará de un pliego grande marquilla dando mensualmente dos láminas grabadas en cobre ó acero. Precio de suscripcion por trimestre franco de porte 30 reales.

Acabamos de saber que el autor de *Eleonora Tellez de Meneses* ha suspendido la representacion de este drama.

NUEVA TRADUCCION. *Halifar, ó pícaro i honrado*, del célebre Dumas, comedia precedida de un prólogo, que se prepara para el teatro de la Cruz.